

Gente

LA FRASE

“El desamor es una de las enfermedades más dolorosas, y las rupturas conyugales, la primera epidemia del mundo actual, por delante del sida, la droga o la depresión”.



Enrique Rojas

Declaraciones del doctor y psiquiatra a la agencia Efe en Pamplona

Duffy cierra la feria de telefonía



JORDI MARTÍN

Duffy cantando en el MNAC

Duffy cerró el 6º Congreso Mundial de Telefonía Móvil que se ha celebrado en Barcelona. La cantante galesa, poseedora de premios notables en el mundo de la música como los Grammy y Brit, cantó en la gala Congress Party Celebration que tuvo lugar en el MNAC. Durante la misma, presentada por Jonathan Ross, toda una estrella de la BBC, también actuaron los Metric, estrellas del rock indie que gracias a las tecnologías móviles y digitales llegaron a ser disco de platino en ventas sin respaldo de sello discográfico. / Redacción

Buenafuente y Bimba Bosé diseñan mochilas

Una exposición de mochilas Eastpak, diseñadas por Bimba Bosé, Andreu Buenafuente o David Delfín –entre otros–, fue inaugurada anteayer en Barcelona (Sant Pere Més Alt, 6). El objetivo era exponer los modelos de edición limitada para subastar-



Bimba Bosé

los y colaborar con el proyecto Biciboi, de la Fundació Marianao, que integra a jóvenes de entre 16 y 21 años para que aprendan a reparar bicicletas en desuso y las entreguen a países en desarrollo. La iniciativa pretende, además, que los diseñadores customicen las mochilas, de manera que reflejen su personalidad. La subasta se prolongará hasta el 10 de marzo. / Redacción



Múltiples usos.

La brageta es utilizada como método de protección en las profesiones de riesgo, en toreros como El Juli y bailarines como Corella. También se utilizó en este frag-

mento de *El martirio de santa Catalina*, de Cranach el Viejo, y en esta escultura cuyas partes más íntimas se dice que trae suerte tocar al pasar, pues aporta virilidad (de ahí el desgaste)

El libro de las BRAGUETAS

Colette Gouvion publica un estudio sobre estética y utilidad de tan delicada parte de la básica indumentaria masculina

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Un libro revisó ya la historia de la lencería; otro, la del escote, que resalta o esconde los senos; un tercero, la del pantalón y su simbología”. A Colette Gouvion –autora de *Braguettes, una historia de la ropa y de las costumbres* (Rouergue)– le sorprende la polémica que provoca su erudito estudio, para el que la historiadora del arte Khadiga Aglan reunió 160 fotos y grabados. Pero “las apariencias, la religión, las costumbres, el pudor, la relación entre los géneros, siem-

Del latín ‘braca’ (bolsillo), esta protección hoy es útil para bailarines, boxeadores o toreros

pre influyeron –reconoce– en la manera de insinuar u ocultar el miembro viril”. Sobre todo, “cuando los varones renunciaron a las túnicas, para poder luchar con mayor libertad de movimientos”.

Problema: la nueva camisa sólo llegaba a la cintura; trans-



La brageta, un invento poco novedoso. En la cubierta del libro, de Gouvion (derecha), el cuadro de Parmigianino comparte protagonismo con una imagen del músico de jazz Chet Baker. La brageta ha sido, desde siempre, símbolo de la masculinidad

formaba el bajo vientre en zona vulnerable. La intendencia militar creó entonces una protección específica y protuberante, bautizada brageta, del latín *braca*, bolsillo. Una estructura rígida que subsiste hoy para garantizar el confort –bailarines– o la protección –boxeadores, to-

ros–, de varones en acción. La brageta derivada pasará, como tantos hallazgos bélicos, a la ropa del hombre común y corriente. En 1467, indignado, Matthieu de Coucy critica “esos hombres vestidos tan corto y ajustado que uno distingue la forma de su trasero y del aparato ge-

nital”. Pero si el Parmigianino (1534) del Museo del Prado ilustra la cubierta de *Braguettes* –contrapunto: el mítico Chet Baker sube su cremallera–, el mejor ejemplo de la brageta de guerra se puede ver actualmente en París. Se trata de *El martirio de santa Catalina*, de Lucas Cranach el Viejo, uno de los pocos óleos de su mano y no del taller de aquel prolífico y emprendedor pintor del Renacimiento alemán, colgado en la exposición Cranach, del Museo del Luxembourg. En primer plano, un guerrero exhibe sus poderes.

Precisamente, el Renacimiento y la libertad sexual del siglo XVI convirtieron a la que se podría llamar “brageta civil” en ostentoso reclamo. En aquella época en la que “una Margarita de Navarra se atreve a publicar un *Heptamerón* que no esconde su parentesco con el *Decamerón* de Boccaccio”, no es extraño ver “braguetas que representan un sexo en erección”. Y Tiziano, en su retrato de Carlos V, destaca la brageta y, así, la virilidad del emperador.

Como austero rima con Lutero, Reforma y Contrarreforma devuelven las aguas –valga la expresión– a su cauce.

Pero la moda muere por la moda y “aquel bolsillo sexual que albergaba incluso frutos o monedas, para ofrecerlos, tibios, a las damas,” es desplazado por el pantalón corto y abullonado, que disimula el miembro y oculta vastos bolsillos en sus pliegues laterales.

El estilo brageta jactanciosa será brevemente recuperado, a finales del XVIII, por la *culotte à pont*, un lienzo que nace en la entrepierna y se sujeta en la cintura. El siglo XIX impone el pantalón democrático, promocionado por el inglés George Brummell, aficionado a la moda y retrato vivo del dandy.

El resto es historia contemporánea: calzones, calzoncillos, slip y, en la segunda mitad del siglo XX un mini slip.●